

Una relaciÃ³n amorosa Ãntima

DescripciÃ³n

Mateo 22:34-40

Muchos de nosotros reconocemos que el pecado de Israel fue la idolatrÃa, pero no lo reconocemos en nuestra propia vida. Lo excopemos. Lo justificamos. Lo negamos. ¿QuÃ©? No, no tengo ningÃºn problema con la idolatrÃa•.

¿QuÃ© tan fÃ¡cil serÃa para ti si te pidieran que renunciaras a tu telÃ©fono celular? ¿TelevisiÃ³n? ¿Coche? ¿Hogar? ¿Cuenta de redes sociales? ¿Trabajo? ¿PosiciÃ³n de autoridad? Ninguno de estos elementos, en sÃ¡ mismos, son inherentemente buenos o malos. Son herramientas que utilizamos para hacer la vida mÃ¡s fÃ¡cil. Sin embargo, ¿quÃ© sucede cuando permitimos que esas cosas se interpongan en nuestro camino de nuestra relaciÃ³n con Dios?

CÃ³mo nos sentimos con solo pensar en perder una de estas cosas nos da una idea de dÃ³nde encajan en nuestra lista de prioridades.

Podemos marcar las casillas de lo que la sociedad llama ser cristiano, y a los ojos de la humanidad, podrÃ¡mos parecer bien. JesÃºs, sin embargo, nos llama a algo mÃ¡s profundo: una relaciÃ³n de amor Ãntima. En esta relaciÃ³n, Dios tiene el primer lugar, hasta que nuestro corazÃ³n, alma y mente estÃ©n tan llenos de la presencia de Dios que cada palabra, pensamiento y acciÃ³n irradie el amor de Dios.

Autor: Angela Wilson

Fecha de creaciÃ³n

2025/04/02